

<https://www.elcorreo.eu.org/Perfidious-Albion>

Perfidious Albion

- Empire et Résistance - Ingérences, abus et pillages -

Date de mise en ligne : lundi 24 mars 2025

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

¡De los griegos y de los romanos imitemos el coraje !

¡Ataquemos en sus aguas a la pérfida Albión !

Que nuestros anales se abran con su destrucción.

¡Marque los días de victoria !

Marqués de Ximenès (1726-1817) *L'ère républicaine* (La época republicana)

La perfidia británica es bien conocida, y el término « *Albiòn Pérfida* » se remonta a la decisión de Inglaterra, en 1793, de unirse a la alianza contra las fuerzas de la Revolución Francesa. El espíritu de esa traición perdura hoy en día, irónico por el hecho de que la manifestación moderna de la « *Albiòn Pérfida* » es ahora una iniciativa conjunta de los franceses, quienes se han aliado con los británicos para oponerse a los esfuerzos del presidente Donald Trump por buscar la paz con Rusia poniendo fin a la guerra en Ucrania.

Cuando se trata del llamado « *Proyecto Ucrania* » (el término no oficial utilizado para describir el proyecto de décadas de antigüedad de Estados Unidos y sus antiguos aliados europeos, encabezados por el Reino Unido y Francia, de utilizar a Ucrania como vehículo para socavar, contener y, en última instancia, destruir a Rusia), los observadores desinformados a menudo se distraen con la desorientación intelectual que emprenden los perpetradores de este proyecto, que pone la lógica patas arriba al retratar a Rusia como una nación falsa dirigida por un autócrata brutal que quiere conquistar Europa, y a Ucrania como una colección ilustrada de cuasi europeos que no solo comparten los mismos valores que sus hermanos occidentales, sino que están dispuestos a servir como escudo que proteja a Europa del azote de las hordas moscovitas.

El « *Proyecto Ucrania* » se compone, en esencia, de una mentira fundamental : la existencia de un Estado nacional viable llamado Ucrania.

Pero la realidad es que Ucrania es poco más que una construcción artificial de una sucesión de agencias externas –el Imperio Austrohúngaro, la Rusia Bolchevique/Unión Soviética y el llamado « *Occidente Colectivo* » que comprende a Estados Unidos y Europa– cada una de las cuales ha buscado debilitar y subordinar lo que ellos llaman chovinismo gran ruso y lo que el pueblo ruso llama la nación rusa.

Es la última manifestación de este proyecto lo que está en cuestión hoy, derivada de la mente trastornada de George Soros, quien en 1993 opinó públicamente sobre lo que había estado trabajando para lograr detrás de escena : un nuevo orden mundial administrado por la asociación militar transatlántica conocida como la Organización del Tratado del Atlántico Norte, u OTAN.

Soros imaginó un mundo en la era postsoviética donde la OTAN, como el único sistema de gestión funcional capaz de cumplir el destino del Occidente colectivo de lograr la dominación global, buscaba subvertir a una Rusia debilitada despojándola de sus antiguos aliados y socios, y luego poniendo a estos antiguos amigos en su contra en una confrontación violenta diseñada para desgastar a Rusia y, en última instancia, desmembrarla.

Soros se preocupaba por Estados Unidos, especialmente al tratar de equilibrar los legítimos intereses nacionales de Estados Unidos –que nunca incluyeron la muerte de sus jóvenes en tierras extranjeras– y los de sus antiguos aliados europeos, quienes en dos ocasiones durante el Siglo XX emprendieron conflictos que resultaron en la muerte de jóvenes estadounidenses en suelo extranjero. En su artículo de 1993, « [Hacia un Nuevo Orden Mundial : El Futuro de la OTAN](#) », Soros explicó cómo se podía evitar esta vacilación estadounidense :

Estados Unidos no tendría que actuar como el policía del mundo. Cuando actúe, lo hará en conjunción con otros. Por cierto, la combinación de personal de Europa del Este con las capacidades técnicas de la OTAN aumentaría considerablemente el potencial militar de la Alianza, ya que reduciría el riesgo de que los países de la OTAN sean víctimas de una masacre, que es la principal limitación a su disposición a actuar. Esta es una alternativa viable al inminente caos mundial.

Todo lo que se necesitaba era una fuente dócil de mano de obra de Europa del Este.

Entra en Ucrania.

Treinta años después, el malvado plan de Soros se está desplegando en los campos de batalla de Ucrania y Rusia. Occidente, en conjunto, encontró su fuente de mano de obra sumisa de Europa del Este y la involucró en un conflicto indirecto clásico con Rusia, que ha visto sacrificados a más de un millón de soldados ucranianos, junto con cientos de miles de millones de dólares en « *capacidades técnicas* » de la OTAN, en una causa perdida.

Rusia no solo se ha negado a ser derrotada, sino que, en cambio, le ha dado la vuelta a la tortilla al « *Proyecto Ucrania* » de George Soros, dándole a Occidente una humillante lección sobre la diferencia entre una nación legítima compuesta por personas unidas por su cultura y herencia (Rusia) y una forjada por quienes pretendían perjudicar a Rusia inventando una identidad nacional nacida no de valores comunes, sino del terror de quienes creaban esta falsa nación. George Soros y sus secuaces de la OTAN habían creado un monstruo de Frankenstein, un grotesco grupo de personas unidas únicamente por el odio que les inculcaron desde pequeños a sentir hacia Rusia.

Y ahora es el momento de que el monstruo de Frankenstein muera.

El experimento ha fracasado.

Pero en lugar de aceptar este fracaso y avanzar hacia la siguiente fase de la evolución geopolítica transatlántica, Soros y sus secuaces, encabezados por Francia y el Reino Unido, se han vuelto contra Estados Unidos, buscando implementar una parte del contrato sobre la creación del monstruo de Frankenstein que nunca existió, para arrastrar a Estados Unidos a este conflicto por poderes, para crear las condiciones para que vuelva a derramarse sangre estadounidense en suelo europeo.

Ésta es la perfidia de Francia y del Reino Unido.

Sabían de antemano cuáles eran las reglas del « *Proyecto Ucrania* » : un conflicto por poderes, nacido de la mente retorcida de George Soros, que utilizó la mano de obra de Europa del Este y la tecnología militar de la OTAN para matar rusos en cantidades suficientes para derribar la Federación Rusa.

Ahora, ante las consecuencias de su fracaso, estas encarnaciones modernas del Dr. Frankenstein no pueden hacer lo correcto al reconocer su fracaso y derribar su falso estado-nación. En cambio, desean prolongar el sufrimiento del monstruo infundiéndole la sangre de la juventud estadounidense.

Afortunadamente, Estados Unidos tiene un nuevo liderazgo.

El presidente Donald Trump ha rechazado el « *Proyecto Ucrania* » en su totalidad, optando en cambio por buscar la paz con Rusia en términos que promuevan la coprosperidad económica por sobre la confrontación militar.

Uno esperaba que nuestros « amigos y aliados » de largo plazo en la OTAN, encabezados por los franceses y los británicos, entendieran esto ; después de todo, las reglas del juego siempre fueron diseñadas para evitar que Estados Unidos se convirtiera en un participante directo en la guerra por poderes que sirvió como culminación del « *Proyecto Ucrania* ».

En lugar de eso, enviaron a sus respectivos líderes – Emmanuel Macron por Francia y Keir Starmer por el Reino Unido – a la Casa Blanca para tratar de convencer al presidente Trump de que valía la pena salvar al monstruo de Frankenstein.

Luego eliminaron al monstruo en persona : Volodymyr Zelensky, la manifestación viviente de la construcción enferma, pervertida y artificial de lo que se llama Ucrania.

Pero el presidente Trump se dio cuenta de la perfidia y expulsó a los tres.

Y ahora le toca a Estados Unidos hacer lo que estos aspirantes a Dr. Frankenstein no pueden : acabar con el sufrimiento del monstruo.

Como el Frankenstein de la historia, Ucrania no morirá fácilmente. Intentará matar a sus creadores, algo ante lo que tanto Europa como Estados Unidos deben estar en guardia.

Pero Ucrania morirá.

El « *Proyecto Ucrania* » ha fracasado.

Lo que emerge en su lugar sigue siendo desconocido : ¿un nuevo monstruo ? ¿O algo real, legítimo, nacido de la cultura y los valores derivados de las normas históricas, y no creado por el terror de los hombres que intentan crear un monstruo para sus enfermizos juegos geopolíticos ?

Esta es la etapa final de la manifestación moderna de [La Pérfida Albión](#), donde los británicos y los franceses demuestran al mundo que no representan nada más que la traición y que nunca podrán ser considerados verdaderos amigos del pueblo estadounidense.

George Soros imaginó un orden mundial en el que la alianza militar de la OTAN, liderada por Francia y el Reino Unido, se aprovechara de unos Estados Unidos complacientes para atraernos a una guerra por poderes con Rusia.

Ésta no es la acción de un amigo ni de un aliado, sino más bien de un enemigo, de alguien hostil a los intereses legítimos de los Estados Unidos que nunca más deberían manifestarse en conflictos en los que mueran estadounidenses en las guerras de Europa.

Las consecuencias de esta moderna promulgación de *La Pérfida Albión* deberían ser el abandono de la OTAN y todo lo que representa, y el inicio de una nueva era de grandeza estadounidense en la que hagamos causa común con aquellos que buscan la paz y la prosperidad económica, y no con aquellos que aspiran a construir monstruos diseñados para matar.

Scott Ritter* pour son blog personal [Scott Ritter](#)

[Scott Ritter Extra](#). USA, 10 de marzo de 2025

***William Scott Ritter Jr** nació en Estados Unidos en 1961 en el seno de una familia militar. Tras la universidad, se alistó en el ejército y trabajó como oficial de inteligencia militar en la década de 1980, y fue inspector de la Comisión Especial de las Naciones Unidas (UNSCOM) en Irak entre 1991 y 1998. Su último libro es « [Disarmament in the Time of Perestroika](#) », publicó par Clarity Press.